

finición de todos los focos irredimibles, aprovechando esta circunstancia única que nos ofrecen por un lado las destrucciones y por otro la fe en una España nueva.

Para llegar a una solución satisfactoria es necesario, por lo tanto, señalar los sectores a ordenar, los sectores a extinguir y los barrios a crear de nueva planta para sustituir a los que se extinguen. Las unidades así definidas deben ser determinadas en función e importancia, ya que los barrios no pueden ser simples partes geométricas de un mosaico urbano, sino miembros vivos de un conjunto en el que cada uno desempeña un papel que le es característico, y para cuyo desempeño se dispone en acto de servicio con los medios más oportunos.

Al definir estas características funcionales y jerárquicas de cada elemento de la ciudad, se observa que existe una jerarquía real dentro de cada función, según las necesidades de servicios lo requiere. Hay servicios que pueden ser atendidos por una concentración determinada de habitantes o de usos, que no lo pueden ser en condiciones económicas por una inferior. Es una base elemental de organización olvidada últimamente, ya que lo típico del urbanismo socialista es la división en grandes zonas, que, como la di-

visión de clases, secciona la ciudad en partes simplistas y uniformes. La residencia industrial, la comercial, los espacios libres; toda la población debe acudir en masa a estas zonas para cualquier uso. Y frente a este extremismo, el opuesto de la libertad individual amplísima para disponer del suelo según la conveniencia exclusiva de la iniciativa privada. Entre ambos extremismos, la posición tradicional y orgánica consiste en el estudio de los elementos intermedios que hacen llegar los diversos servicios a las diversas unidades urbanas según sus adecuadas necesidades.

En lo referente a la edificación residencial, es fundamental señalar los módulos que responden a la graduación del servicio según la importancia y el destino de las concentraciones de viviendas.

Como aclaración, cabe la comparación de cada una de estas unidades urbanas con los diferentes tipos de ciudades conocidos de todos: la gran capital, la ciudad media, la pequeña ciudad, el pueblo, pues existe una correspondencia entre los elementos de esta escala y los modulares internos de las grandes ciudades. Es porque una gran capital se constituye por una cabeza específica de su alta jerarquía y por una serie de ciudades de segundo orden,

